**Detener la Artritis Reumatoide, es Posible con el Tratamiento Adecuado**

* Don Raúl Pérez, tiene esperanza de que no avance la enfermedad para visitar a su mamá.
* El sexo femenino, el más vulnerable a la Artritis Reumatoide.

**México, D.F., a 1 de abril de 2014.-** Don Raúl Pérez padece artritis reumatoide desde hace 20 años, hace 3 semanas visitó, junto con su esposa Rosaelba Colín, la clínica de Fisioterapia de la Universidad del Valle de México Campus Chapultepec. Don Raúl llegó con fuertes dolores en pies y manos y, aunque es muy prematuro, el paciente tiene esperanzas de que en la clínica le puedan detener el ciclo evolutivo de su problema de artritis.

Las deformidades que tiene el señor Raúl en pies y manos son muy severas, vive con dolor constante y esto le impide realizar sus actividades diarias adecuadamente, comenta la Maestra Patricia Velázquez Tudón, Coordinadora de Rotaciones Clínicas, en el Campus Chapultepec de UVM.

La enfermedad del señor Raúl ha avanzado, debido a que durante los 20 años que ha tenido el padecimiento no ha tenido ningún control farmacológico, señala la Maestra Patricia Velázquez. La rehabilitación que recibe Don Raúl consiste en hidroterapia para los pies y parafina para las manos, cuya función es la aplicación de calor superficial para poder realizar movimientos con mayor amplitud y sin dolor.

“En mis pies tengo dos callos botados en forma de gatillo, platica el señor Raúl; me duelen mucho. En la terapia me los rebajaron para que no rozaran con el zapato al caminar, me dan ganas de llorar sólo de pensar en el dolor, pero ahora me siento mejor”, manifiesta el paciente.

Don Raúl Pérez siente consuelo cuando comenta que en la clínica de Fisioterapia le informaron que es posible detener el ciclo evolutivo que tiene su problema de artritis, “eso sería maravilloso porque hace unos meses atrás yo pensaba que ya no iba a poder moverme. Los dedos de mis manos están zafados, los tenía muy separados, pero con la rehabilitación voy sintiendo mejoría. Mi madre vive en Cancún, pensé que ya no podría volver a verla, pero con la atención que estoy recibiendo creo que sí podré visitar a mi mamá”, señala el señor Raúl.

**La Enfermedad**

La Artritis Reumatoide es una enfermedad autoinmune, no se sabe qué la causa; la sintomatología que presenta el paciente, comenta la Maestra Velázquez Tudón, son tres o más articulaciones que se inflaman (sobre todo en dedos y manos), rigidez matutina de las articulaciones (es decir que cuando se levantan se sienten “tiesos”) de 30 minutos de duración y, dolor a la compresión de las articulaciones.

La Artritis Reumatoide no tiene cura, ya que es una enfermedad degenerativa, “se puede hacer más lento el proceso y prevenir en lo posible las deformidades. El tratamiento farmacológico es decisión del médico pero hay varios medicamentos como anti-inflamatorios no esteroideos, los esteroides, los fármacos modificadores de la enfermedad, diversos medicamentos específicos, la terapia biológica, el tratamiento combinado y el tratamiento quirúrgico”, señaló la docente de UVM.

De acuerdo con la profesora de Campus Chapultepec, la Artritis Reumatoide afecta del 0.2 al 2% de la población mundial, literalmente cualquiera es propenso de tener la enfermedad, pues afecta principalmente al grupo etario con mayor capacidad laboral o productiva dentro de la sociedad.

Las mujeres son más propensas a contraer la AR, la relación es de 3 a 1, sin embargo, esta diferencia entre sexos disminuye a edades más avanzadas; la edad promedio del inicio de la enfermedad es de 40 años, pero puede afectar a cualquier edad.

“Lo ideal en esta enfermedad es cuidar la higiene articular, tener un buen control sobre el estado general de salud y sobre todo, acudir con el médico en cuanto se presenten los primeros síntomas ya que los dolores no se controlan con una simple aspirina. El factor tiempo de evolución es lo que realmente marca la diferencia, pues es una enfermedad con alto impacto social, económico y de salud pública”, finalizó la Maestra Patricia Velázquez.

**AZC/JPA**

